

Señor D. D. Rufino de Sicalde-

Campana - en su nombre "Punto del Hado". Julio 9.  
1865,

Mi querido amigo.

Recibi su carta de 11 de Mayo del pasado y veo que sus anuncios referentes a la proxima organizacion del grande ejercito se van cumpliendo, aunque no con tanta prisa como nuestra ansiedad lo quisiera.

Las ultimas noticias de la vanguardia con que el enemigo sigue retirandose y esta ya muy inmediato a la Capital de Corrientes. Parece que no quisiera apurarnos en esta Provincia, p<sup>o</sup> modo puede asegurarse con respecto al plan de campaña del General p<sup>o</sup> g<sup>o</sup> modo consulte mejor con cuanto espere que sus conveniencias sean claras.

Esta parte del ejercito esta en un pie brillante de orden, disciplina y entereza en lo que se refiere. El Genl<sup>l</sup> Paez es muy idoneo p<sup>o</sup> el mando militar y en admirable entereza al servicio publico. No hay en este cuerpo de orden en todo el ejercito, no ha visto aplicarse hasta ahora ningun castigo a soldados alguno y la instruccion de la tropa que se perfecciona diariamente es digna de todo elogio. Decididamente en este cuerpo esta la verdadera base del grande ejercito argentino que se esta organizando.

Por este pequeño paso al Ministerio de la Guerra con

comunicaciones d. D<sup>o</sup> Ismael Ygnacio al Int. Pánuco  
que han venido como un pistolero, cuando estaban en la  
mayor armonía y un habu mediado hasta aquí la mas le-  
ve causa de desacuerdo. Es una canallada muy propia del  
vulgarísimo hombre que se titula Gobern. d. la Provincia y  
que a mi juicio no tiene otro origen que el siguiente. El  
Int. se ha llevado en la mas perfecta armonía con el  
Gobn; p<sup>o</sup> este G. tiene la manía de intrigar a todo el mun-  
do tricionaba a Pánuco despellizándolo cuando mas amistad  
le vendia y escribia algo a B. H. El ministro de la Gre-  
ra le escribe al Int. diciéndole q<sup>e</sup> era mas se lleva  
bien con Lagrera, el Int. le hace saber a este lo estu-  
mo comunicacion del ministro, cuando mas he medido  
entre ellos una sola palabra de disgusto; Lagrera se en-  
cuentra en el caso de dar motivo al ministro; p<sup>o</sup> necesi-  
ta justificar sus propios chismes y apromete un protesto  
p<sup>o</sup> dirigir reclamaciones al Int. y hacer ver al ministro  
q<sup>e</sup> ha tenido motivos de queja d. parte d. aquel. Esto  
es todo a mi juicio.

He sido testigo de toda la fina deferencia con que el  
Int. ha tratado a Lagrera y que una injusticia sea  
lo contrario.

El evento que motive la reclamacion se reduce  
a que viéndose el Int. con un imperiosa necesidad d.  
hombres del pais q<sup>e</sup> le ayudaran a pagar el Pés. Cont.  
y cuidar d. los caballos y bueyes q<sup>e</sup> se perdian y

se pierden todos los días, y estando tan distante el Gobierno, ocurrió á las autoridades locales pidiéndoles la auxilio en un hombre de la vecindad, contándose como es natural, con que tendrían ordenes del Intero. local p<sup>o</sup> prestar esos auxilios y contándose tambien con q<sup>ue</sup> ese Intero. lejos de mostrarse dispuesto p<sup>o</sup> semejante cosa se sentia como placido de q<sup>ue</sup> sus subalternos fuesen utiles al ejercito y á la causa en estos momentos.

Pero lo que no se comprende sino explicándose como lo explico yo, es q<sup>ue</sup> se venga el D<sup>o</sup> Pavicic con una mala tan inconveniente y tan carabaxito cuando estaba en la mejor armonia con el Int. y cuando este le habia dado cumplida satisfaccion á la menor inquisicion amistos q<sup>ue</sup> le hubiese dirigido.

Esto con las consecuencias de llevar á los altos puntos á hombres q<sup>ue</sup> han nacido p<sup>o</sup> cargar y correr pesos. No estimo y. q<sup>ue</sup> me irrite con esta nueva barbaridad, pues bastante pesares cuando leo las paginas de nuestra patria q<sup>ue</sup> nos dicen q<sup>ue</sup> la caida de Rosas debió ser unoplina de locientos, y q<sup>ue</sup> la imbecilidad ó maldad de sus gobernadores exterminaron sus escuadras y perdieron el Pais. No quisiera q<sup>ue</sup> esta se repetiese, p<sup>o</sup> q<sup>ue</sup> seria tan vergonzoso como funesto.

Quisiera entenderme mas p<sup>o</sup> me falta el tiempo y temeroso repitiéndome en affid. am. y. p. p.  
 J. L. Toranzo